

# BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

OBISPADO DE OSMA.

Se publica el 1.º, 10 y 20 de cada mes. Se suscribe en la Secretaría de Cámara y Gobierno á 6 rs. trimestre. Se vende á real el número suelto. No serán atendidas las reclamaciones de números pasados 15 días desde la publicación del respectivo. Toda comunicación se dirigirá *Al Director del BOLETIN ECLESIASTICO del Obispado de Osma.*

Tenemos el placer de anunciar á los lectores del BOLETIN que nuestro Illmo. Prelado llegó á la corte el día 27 del próximo pasado Mayo, de paso para Aranjuez, continuando sin novedad en su importante salud.

*Han llegado los Breves de dispensa de los sugetos siguientes:*

NOMBRES.

PUEBLOS.

Martin Barranco,

Manuel de Pablo,

Domingo Soria,

Tomás Gomez,

Domingo Perez,

Alejo Crespo,

Inocencio Garcia,

Rafael Manzano,

Gil, Hernando,

Ignacio Casado,

Mamerto de Miguel,

Aldealafuente.

Herrera.

La Cuenca.

Torre Andaluz.

Ortezuelos.

Piquera.

Idem,

Cantalucia.

Hinojar.

Oyales.

Canicosa.

Valentin Cabrejas,

Manuel Soria,

Julian Guerrero,

Victoriano Bálbos,

Manuel Bálbos,

Juan Esgueva,

Policarpo Esgueva,

Eleuterio Sanz,

Tomás García,

Francisco Morales,

Hilario Pastor,

Evaristo Arranz,

Mariano de Miguel,

Pedro de la Orden,

Ambrosio Cesneros,

Andrés Verde,

Roque Izquierdo,

Bernardino Ortega,

Justo Mediavilla,

Fermin Santana,

Burgo de Osma 24 de Mayo de 1865.—Ambrosio Vicente.

Talvalla.

La Barbolla.

Huerta del Rey.

Villovela.

Idem.

Sotillo de la Rivera.

Idem.

Gallinero.

Modamio.

Alcozár.

Idem.

Cabrejas del Pinar.

Idem.

idem.

Ciria.

Nafria la Llana.

Rabanera del Pinar.

Idem.

Palacios de la Sierra.

San Andrés de Almarza.

---

**PRODIGIOSA BENDICION.**
**DE PIO IX Y PREDICCIONES. ACERCA DEL MISMO SUMO PONTÍFICE.**

*La unitá Católica*, periódico religioso de Turin, publica la siguiente correspondencia de Roma:

«El suceso singular que en estos dias ocupa la atencion de muchas gentes en Roma, es la curacion de una enfermedad mortal de la Princesa Odescalchi; curacion que tiene todas las señales de milagrosa, y que se cree debida á una especialísima bendicion del Padre Santo Pio IX.

«Con el fin de no aventurar cosa alguna que no sea cierta y bien probada al referiros este suceso, me he dirigido á un personaje muy bien informado, y se ha servido darme escrita y firmada de su puño y letra la relacion que os envio adjunta y la cual podeis publicar con toda seguridad.

«Sólo os añadire, por mi parte, que tan luego como se ha divulgado en la ciudad el rumor de esta gracia obtenida, segun cree todo el mundo por virtud de la bendicion del Padre Santo, muchos han recordado las

famosas profecias de la venerable Ana María Taigi, la cual predijo terminantemente que el gran Pontífice que sucediese al Papa Gregorio XVI, sería *un hombre de Dios*, que obraría milagros, y que saldría triunfante de una de las mas tremendas persecuciones que habria padecido la Iglesia de Jesucristo.

«Hé aquí la relacion.

«La Princesa Odescalchi, señora de gran piedad, y muy liberal con los pobres, se hallaba ocho meses habia, postrada en su lecho con un escirro que amenazaba quitarla la vida. Agravándose cada vez mas su dolencia, habia llegado á punto de hacer ya veinte dias que nada podia tragar, y hasta se dudaba de que pudiera recibir al Santo Viático.

«En este estado (el miércoles de la semana pasada) pidió al Padre Santo su bendicion *in articulo mortis*, por conducto de Monseñor Franchi, Nuncio que ha sido de la Santa Sede en Toscana.

«El Padre Santo, que estima en mucho á la noble señora por las cristianas virtudes de que da ejemplo en Roma, no satisfecho con otorgarle la gracia de su bendicion, mandó además á visitarla en su nombre á su propio médico el doctor Viale-Prela para que le llevase noticias seguras y minuciosas de la enferma. El médico la encontró en el estado que dejamos dicho, salvo que despues de la bendicion del Papa, habia podido tomar una taza de caldo cosa que ántes la era imposible.

«En este mismo estado, poco mas ó ménos, pasó la enferma los dos siguientes dias jueves y viernes, hasta que el sábado se empeoró de modo que quedó desahuciada, y de un momento á otro se aguardaba su muerte.

«Con este motivo la Princesa recibió segunda vez la bendicion del Papa.

«Al siguiente dia poco despues de las doce, entran en el Vaticano dos carruajes de la casa de Odescalchi y el Papa recibe recado en su Cámara de que la misma Princesa habia ido en persona á recibir otra vez su bendicion y á darle gracias enteramente curada.

«Imposible es describiros el asombro de toda la corte, el cual llegó á su colmo cuando se vió á la Princesa misma bajar del coche y arrodillarse para recibir la bendicion del Padre Santo, que se la dió desde una ventana de uno de los patios del Vaticano.

«Esta mañana misma, 16 de Febrero, ha podido quien quiera ver á la Princesa en la Iglesia de San Juan y San Pablo, asistir á la Misa, y acercarse á recibir la *Sagrada Comunión*, cual si en su vida hubiese estado enferma.»

En conformidad del anterior relato, publica *La Semana Católica* de Tolosa las siguientes predicciones sobre Pio IX.

«La primera de estas predicciones es de la célebre Ana María Taigi, que lleva el título de venerable desde el 10 de Enero de 1863. Nació en Siena (Toscana) en 1769, y murió en Roma en 1837. Se pueden leer en su vida

sus notables predicciones (un volúmen en 12.º, en casa de Puttois Crette, calle de Bonaparte, Paris). Contentémonos con reproducir un hecho relativo á Pio IX. «Ella dice (antes de 1837) que en nuestra época vendria un Pontífice asistido por Dios con luces del todo especiales, si que su nombre seria divulgado por todo el mundo, y aplaudido por los pueblos que el mismo Turco le veneraria y mandaria cumplimentar (se sabe que el Sultán lo ha hecho con Pio IX de un modo memorable). Ella dice, que este Papa, desde los primeros dias de su reino, debe conceder á su pueblo beneficios que serán pagados con ingraticudes. Añade, que este Pontífice santo está destinado á sostener la tempestad desencadenada contra los impíos, los cuales serán humillados y confundidos: que tendrá al fin el don de milagros, que la Iglesia, despues de muchas vicisitudes, obtendrá un tan esclarecido triunfo, que los pueblos quedarán estupefactos.

«Preguntaron á la venerable, si el Papa que designaba era uno de los Cardenales que vivian entónces: ella respondió que era un simple sacerdote sirviendo la Iglesia en un pais lejano. (Pio IX no era entónces mas que el Sacerdote Juan Maria Mastai, y cumplia en esta época, á nombre de la Santa Sede, una misión extraordinaria en Chile).»

«La segunda prediccion, que es la de María Lataste, no es menos notable.

»María Lataste, nacida en 1822 en Mimbaste, departamento de las Landas, murió el 10 de Mayo 1847. Hé aquí como ella da cuenta de una revelacion que tuvo de nuestro Señor un dia de fiesta de la *Inmaculada Concepcion*.

«No se debe olvidar, que lo que sigue ha sido escrito por María Lataste en sus cuadernos y cartas mas de ocho años antes de los acontecimientos mas próximos de esta piadosa hija, pues que el dogma de la *Inmaculada Concepcion* no ha sido definido sino en 1854, y que María Lataste murió en 1847.

«María Lataste se expresa así: Despues que hube comulgado, el Salvador me hizo oír estas palabras. Va á venir el dia en que el cielo y la tierra se concertarán para dar á *María* el honor que le es debido, en la mas hermosa de sus prerogativas. Me he escogido un Pontífice, y he infundido en su corazon esta resolucion. El estará dominado por este pensamiento durante todo su pontificado. Reunirá todos los Obispos del mundo para oír sus pareceres, y proclamar á *María Inmaculada en su Concepcion*. Todas las voces de los Obispos se reunirán en su voz, y su voz, proclamando la creencia de las otras voces, se oirá en el mundo entero. Entónces, sobre la tierra, nada faltará para el honor de mi Madre. Las potestades infernales y sus secuaces se levantarán contra esta gloria de *María*; pero Dios la sostendrá con su fuerza, y las potestades infernales volverán á entrar en sus abismos con sus secuaces.

«Así que la afliccion vendrá sobre la tierra, la opresion reinará en la ciudad que amo, y en la que he dejado mi corazon. Ella triste y desolada,

se verá rodeada de enemigos por todos los lados: como un pajarillo cogido en las redes. Esta ciudad parecerá sucumbir durante tres años, y un poco mas tiempo aun despues de estos tres años. Pero mi Madre bajará todavia á esta ciudad: Ella hablará al Anciano que está sentado sobre un trono y le dirá; «Hé aquí la hora, levántate; mira á tus enemigos yo los hago desaparecer unos tras otros, y ellos desaparecerán para siempre. Tú me has dado la gloria en el cielo y en la tierra; yo quiero darte gloria en el cielo y en la tierra. Vé á los hombres; ellos veneran tu valor, veneran tu poder. Tú vivirás, y yo viviré contigo: Anciano, enjuga tus lágrimas, yo te bendigo.

### *Las Letanias ó Rogaciones, su origen y observancia.*

Letanía es una palabra derivada de otra griega, que significa oracion, súplica, rogacion. Se ha usado de esta voz Letanía para significar ciertas oraciones públicas, acompañadas de ayunos ó abstinencias y de procesiones. Las Letanias desde su origen se han cantado procesionalmente con el fin de aplacar la ira de Dios, libertarse de algun azote que amenazaba, implorar del Señor algun beneficio particular, ó darle gracias por los favores recibidos. Para algunos autores eclesiásticos estos terminos estacion, procesion, rogacion y Letanía son como sinónimos, y sirven para significar la procesion, que se hace en el templo ó fuera de él. Mas segun su verdadera significacion expresan diversos actos que se practican en las rogaciones. Estacion propriamente hablando, es el término, ó sea el templo ó la capilla adonde se dirige la procesion y en el que la estacion se hace. La procesion es aquel acto de proceder, caminando, orando y cantando las divinas alabanzas, y acompañando la Santa Cruz, los Santos y sus reliquias. Letanía, como hemos dicho, es palabra griega, equivalente á esta latina rogacion y á la castellana súplica; por la que á Dios Nuestro Señor se hace en la procesion, invocando á los Santos.

La observancia de la procesion de Letanias dimanó á la Iglesia Católica del ejemplo de la Sinagoga. El pueblo de Dios en cual quiera necesidad espiritual ó corporal usaba de aquel medio para implorar el auxilio de lo alto contra las incursiones de los incircuncisos, y tributar rendida accion de gracias por los beneficios recibidos. Las procesiones mas célebres de los hebreos son las que se nos refieren en los libros de Josué (*cap. 6.*) y de Esdras (*lib. 2 cap. 12.*) En el cerco de Jericó dispuso el hijo de Nun, que el pueblo por espacio de siete dias continuos, y en el séptimo siete veces, hiciese procesion en derredor de los muros de aquella ciudad,

llevando los Sacerdotes el Arca de Dios, y orando en silencio todo el pueblo. Después del duro y penoso cautiverio de Babilonia, los hijos de Israel reedificaron los muros de Jerusalem; y atentos á las exhortaciones que les hicieron Esdras y Nehemias los dedicaron á Dios los Sacerdotes y Levitas en solemne procesion, entonando en ella el pueblo bendito y de eleccion dulces himnos, armoniosos conciertos y embelesantes salmodias, al eco suave y melodioso de tímpanos y salterios, de cítaras y liras, de bucinas y trompetas, de címbalos y nablos.

En la Iglesia Santa Católica Apostólica Romana han tenido lugar las procesiones de Letanias desde los tiempos apostólicos. Tal es la opinion del analista César Baronio, corroborada con los comprobantes que alega el Anónimo de los tres tomos de Liturgias Sagradas, y con otros testimonios que nos refieren Martene, Fleury, Selvagio y el P. Mamachi en sus antigüedades eclesiásticas. El erudito Jesuita P. Tomás Sailio se tomó el trabajo de ir recogiendo siglo por siglo para demostrar que las Letanias son de tradicion apostólica. Tal es el argumento principal de la preciosa obra titulada *Thesaurus Lytaniarum*, que imprimió en Colonia el año 1600. Desde la página 561 forma dos columnas, en la primera pone los Santos que hoy se invocan en la Letanía comun, y en la segunda los autores, en cuyas obras se hallan así invocados.

Las Letanias son de dos clases, mayores y menores. A la primera pertenecen la de S. Márcos Evangelista y las Rogaciones, que se hacen tres dias antes de la Ascension del Señor. S. Carlos Borromeo manifestó un celo singular en restablecer en la Iglesia de Milan estas diferentes Letanias, reanimando con sus discursos y ejemplos la piedad del pueblo. Las cortas fórmulas de oraciones que sirven para las Letanias se compusieron con el objeto de que el clero y el pueblo pudiesen orar mas cómodamente, sin interrumpir la marcha de las procesiones. En las notas del P. Menard sobre el Sacramento de S. Gregorio, página 156, se encuentran las fórmulas de las Letanias que se cantaban en las Iglesias de las Galias en los siglos IX y X. Este autor las sacó de un antiguo manuscrito del monasterio de Corbia, que estaba fundado desde muy antiguo en la Picardía.

Aunque el origen de las Letanias se remonta á los siglos apostólicos, todavía hay quien le supone mas cercano á nuestra época. Ducreus en su historia de la Iglesia, dice que esta institucion es del siglo V, y que dieron origen á ella las calamidades públicas de aquellos tiempos. En el año 468, sin hablar de los innumera-

bles males que causaban los bárbaros, habia terremotos, inundaciones, esterilidades, y repentinos incendios y animales carnívoros, que en medio del dia se entraban en las ciudades. Añade, que entonces S. Mamerto, Obispo de Viana, en el Delfinado, lamentando estos azotes, estableció en su Iglesia procesiones para aplacar la cólera de Dios por la oracion, por las lágrimas y por otras señales de penitencia que fijó en los tres dias, que preceden á la fiesta de la Ascension, y que el Papa S. Gregorio el Magno instituyó la Letania del dia de S. Márcos en el año de 590, con motivo de una peste horrorosa que affligia particularmente la ciudad de Roma. La opinion contraria es mucho mas probable. Ni S. Mamerto, ni S. Gregorio fueron los que instituyeron las Rogaciones y las Letanias. Algunos años antes que ellos floreciesen en la Iglesia estaban en observancia. Veamos primero de las Rogaciones.

Floreció S. Mamerto en tiempo del Emperador Valentino III, de este nombre, por los años 450 de Cristo, y de él hacen mencion los martirologios á 11 de Mayo. Escribió su vida Sidonio Apolinar, que le trató familiarmente, y alabándole por haber promovido la observancia de las Rogaciones, dice, que antes de él estaban en decadencia, como inusitadas, practicábanse sin fervor alguno, y falta de concurrencia del clero y pueblo, y S. Mamerto consiguió restaurarlas, dándolas nuevo sér, consiguiendo que en ellas se observase el ayuno, se hiciese oracion, se cantasen salmos y se vistiese traje de luto y penitencia. Fundado en estas palabras el Cardenal Baronio, escribió estas otras. *Ex his quidem Sydonii verbis apparet, Sanctum Mamertum episcopum non tam instituisse, quam restituisse, et in meliorem formam redegitte sacras Rogationes*, S. Agustin, mas antiguo que S. Mamerto, pues falleció en el año 430 de la era cristiana, de edad de 75 años, en el Sermon 173 de *Tempore*, que predicó en dia de la Vigilia de la Ascension del Señor, comienza diciendo, que ningun fiel cristiano debe excusarse para no asistir á las Rogaciones públicas que hace la Iglesia en los tres dias que preceden á la fiesta solemne de la Ascension de Jesucristo Señor nuestro á los cielos, dias que deben santificarse ayunando, orando y cantando las divinas alabanzas, á fin de alcanzar las divinas misericordias, y la curacion de nuestras enfermedades espirituales y corporales.

Con respecto á la Letania mayor del dia de S. Márcos tenemos por cosa bien averiguada no fué su autor el Papa S. Gregorio. Así se infiere de las siguientes palabras del Santo Doctor, que leemos al principio del libro 2.º del *Registro*, compuesto por el mismo. *Solemnitas annuce devotionis nos admonet, ut lytaniem, que major*

*ab omnibus appellatur, sollicitis ac devotis mentibus celebrare debeamus.* Si era ya célebre en tiempo de este Papa, y si ya todos la llamaban *mayor*, es claro no la instituyó el Santo, ni le puso este título. Lo que dispuso y ordenó S. Gregorio fué que la procesion saliendo del templo de S. Lorenzo fuese á hacer estacion á S. Pedro. En esto puede consistir la equivocacion de los que opinan que á él se debe el origen de esta Letania.

Se dice, y es un hecho constante en la historia, que el año 590, con motivo de una peste que assolaba la corte de Roma, el mismo Papa mandó que se hiciese una Letania ó procesion en siete trozos, que debia salir al amanecer del siguiente miércoles de diversas Iglesias, y concurrir todas á la Basilica de Santa María la Mayor. La 1.<sup>a</sup> se componia del Clero, la 2.<sup>a</sup> de los Abades con sus monjes; la 3.<sup>a</sup> de las Abadesas con sus religiosas; la 4.<sup>a</sup> de los niños; la 5.<sup>a</sup> de los hombres legos; la 6.<sup>a</sup> de las viudas, y la 7.<sup>a</sup> de las mujeres casadas. Algunos no admiten semejante division, antes bien se persuaden que S. Gregorio dividió las comunidades en siete cofradías, asignando Clero á cada una. De todos modos no debe confundirse esta Letania con la de S. Márcos, que se celebra anualmente el 25 de Abril, pues aquella sola se celebró una vez el dia 30 de Agosto del año en que S. Gregorio fué electo Romano Pontífice, haciendo la estacion en Santa María la Mayor, se llamó *Lytania Septiformis*, y se hizo por espacio de siete dias continuos.

El Concilio Aurelianense I, celebrado en tiempo del Papa S. Hormisdas, y el II de Aquisgran, dispusieron que no se trabajase ni se abriesen las oficinas en estos dias de Letanías y Rogaciones, y que en todos se ayunase, encargando al mismo tiempo á los Visitadores eclesiásticos de las respectivas Diócesis celasen la observancia de lo que disponian. El I de Leon ordenó que este ayuno fuese como el cuadragesimal. Lo mismo mandó el I de Moguncia, celebrado en tiempo de Carlo Magno. Tan saludable disciplina tiene por objeto, dice el Concilio III de Colonia, que el pueblo cristiano se prepare dignamente á implorar el favor de Dios para resistir las calamidades de todo el año. Por eso se celebran las Letanías en tiempo de primavera, cuando comienzan á sazonarse los frutos á fin de que no esperimenten ningun contratiempo y pueda hacerse oportunamente su recoleccion. De esta disciplina que dispone el ayuno solo se conserva el dia de hoy la abstinencia, porque no es costumbre ayunar en todo el tiempo pascual.—B. E. del A. de T.